

ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN DE NEOLOGISMOS EN *1984* DE GEORGE ORWELL

Robert Szymyślik

(Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España)

mhtirs@gmail.com

Fecha de recepción: 30-5-2017 / Fecha de aceptación: 15-12-2017

RESUMEN:

El siguiente trabajo consiste en el análisis traductológico de una obra literaria sobre la base del estudio de la transferencia de los neologismos utilizados en ella. El autor elegido para ello es George Orwell, uno de los maestros de la narrativa del siglo XX y compositor de algunas de las novelas más relevantes de la historia de la literatura. Para llevar a cabo este artículo se ha escogido la obra *1984*, escrito cumbre en la bibliografía de Orwell. El estudio se ha realizado comparando la versión original de la novela (redactada en la lengua inglesa y publicada por Penguin) y dos textos de llegada españoles, traducidos por Rafael Vázquez Zamora y Miguel Temprano García, publicadas por Austral y Penguin Random House Grupo Editorial, respectivamente. Se ha elegido estos textos de llegada debido a la disparidad de las opciones elegidas para trasladar los elementos lexicogénicos diseñados por el autor. Los diferentes ejemplos seleccionados se expondrán tanto en su forma original como traducida, insertados en su contexto de procedencia, y se realizarán análisis acerca de ellos mediante el método de la contraposición contrastiva. Posteriormente, se extraerán conclusiones sobre su funcionalidad en el nuevo idioma y la morfología que adoptan las nuevas manifestaciones de los conceptos y vocablos innovadores concebidos por este escritor.

Palabras clave: Traducción; Contrastivo; Orwell; 1984; Neologismos.

STUDY OF THE TRANSLATION OF NEOLOGISMS IN *1984* BY GEORGE ORWELL

ABSTRACT:

The following paper consists of the translation analysis of a literary work based on the study of the transference of the neologisms used in it. The chosen author is George Orwell, one of the geniuses of narrative of the 20th century and composer of some of

the most relevant novels in the history of literature. We have selected the work *1984* to develop this paper, the masterpiece of Orwell's bibliography. The study has been completed by comparing the original version of the novel (written in the English language and published by Penguin) and two Spanish target texts, translated by Rafael Vázquez Zamora and Miguel Temprano García, published by Austral and Penguin Random House Grupo Editorial respectively. These two texts have been selected due to the different options used by the translators to transfer the lexicogenic elements designed by the author. The diverse chosen examples will be exposed in their original as well as in their translated form, inserted in their contexts of origin, and they will be analyzed using a contrastive method. Conclusions will be shown later about the functionality of the innovative concepts and words conceived by this writer in the new language and the morphology that these new manifestations adopt in the new context.

Keywords: Translation; Contrastive; Orwell; 1984; Neologisms.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo consiste en la indagación traductológica contrastiva de la obra *1984* de George Orwell, composición que destaca por su gran densidad temática, su gran elaboración lingüística y el fuerte uso que realiza su autor de neologismos literarios para construir una realidad propia alejada del mundo en el que se sitúan los lectores.

De forma específica, el objetivo elemental es el análisis de la funcionalidad de los equivalentes propuestos en los textos meta españoles sujetos a estudio para los neologismos usados originariamente en la novela por el autor.

Esta carga neológica puede dividirse en dos grupos: en primer lugar, los conceptos materiales que diseñó Orwell para alejar temporal, tecnológica y conceptualmente su mundo imaginario del que habitan los receptores para desarrollar teorías acerca del devenir de los Estados organizados en el futuro. En segundo lugar, los conceptos lingüísticos novedosos que introdujo de acuerdo con las características que adquirirían los gobiernos en esta novela, englobados dentro del idioma denominado *Newspeak*.

El estudio goza de una perspectiva holística, pues en él se han incorporado tanto ejemplos de los elementos lexicogénicos usados por Orwell para componer conceptual y narrativamente su distopía y muestras de la lengua ficticia que se utiliza

institucionalmente en 1984. Las dos categorías representan componentes muy interesantes para un análisis traductivo y sustentan por igual el escenario ficticio de Orwell, por lo que es necesario prestar atención a la totalidad de las creaciones personales de este autor para obtener una visión global de esta obra.

Los ejemplos de neologismos literarios incorporados a este trabajo (que representan una selección de aquellos que son más relevantes para una evaluación de esta índole) se muestran en su forma original, redactados en la lengua inglesa, y se verán contrapuestas a las opciones elegidas en los dos textos meta españoles elegidos, traducidos por Rafael Vázquez Zamora y Miguel Temprano García y publicados por las editoriales Austral y Penguin Random House Grupo Editorial, respectivamente.

TRADUCCIÓN LITERARIA

La traducción literaria representa un segmento muy singular en los Estudios de Traducción debido a sus objetivos fundamentales, los cuales se alejan de la transmisión objetiva de información y se relacionan con la creación de obras artísticas y la exposición de contenido expresivo que provoque la aparición de sensaciones disímiles en la imaginación de los lectores.

Carol Maier describe la traducción como la *reincarnation in a new set of words* de un texto (Maier, 1980, p. 26, citado en Sánchez, 2009).

La naturaleza compleja de las obras literarias (en las que no solo prima la referencialidad, sino que sobresale la expresividad) causa que la presentación directa de la información contenida en un escrito no sea suficiente para alcanzar las metas concebidas por los escritores.

En este caso se debe perseguir la elaboración lingüística y la belleza compositiva en los textos de llegada, para que el nuevo conjunto de palabras pueda mostrar íntegramente todos los estratos de una obra, para lo que es indispensable emplear procesos creativos (Gonzalo García & García Yebra, 2005).

Esto se relaciona con la complejidad expresiva de los escritos y el afán de crear constructos conceptuales amplios en los que contar una historia a los lectores, características en las que el virtuosismo lingüístico es el denominador común.

Esto causa que los traductores literarios se enfrenten a problemas

traductológicos que no aparecen frecuentemente en otras modalidades traslativas, en los que la creación y la combinación de significantes atrayentes puede ser tan o más importante como la transmisión íntegra del mensaje. Clifford E. Landers lo expresa claramente: (...) *how one says something can be as important, sometimes even more important, than what one says* (...) (2001, p. 7).

Esta afirmación cobra un especial sentido en esta esfera, ya que las variaciones de cualquier clase disminuirán muchísimo la potencialidad de cualquier escrito y harán que los receptores no sean capaces de detectar todos los matices que un autor le atribuyó a su creación, por lo que la traslación habrá sido inefectiva.

Otro factor que diferencia la traducción literaria de las demás clases de transferencia lingüística es el sentido del juego. Susan Bassnett asegura que (...) *the missing element in (...) translation is the idea of the ludic, of jouissance, or playfulness* (1998, p. 65). Este juego con el lenguaje permitirá a los profesionales liberar todas sus pulsiones creativas para lograr producir obras que sean memorables en la lengua receptora.

TRADUCCIÓN DE NEOLOGISMOS

Los neologismos literarios permiten a los escritores crear mundos alejados en mayor o menor grado del que ocupamos a través de mecanismos lingüísticos. La mayoría de estas creaciones corresponden a realidades materiales o conceptuales que solo aparecen en el microcosmos de las creaciones literarias y que sirven de cimientos a la historia que un autor en particular desea contar.

El Diccionario de la Real Academia define el neologismo como «vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua» (Real Academia Española, 2017).

Los objetivos de los neologismos literarios se alinean directamente con esta descripción, pues su meta es la introducción de palabras originales en el repertorio léxico de un idioma por medio de una creación artística que los necesita para desarrollar su trama.

André Lefevere aseveraba que la labor de un traductor literario es «(...) moldear de forma concluyente la recepción de una obra, un autor, una literatura o una sociedad en una cultura diferente de su cultura de origen» (1992/1997, p. 137). Respecto de

los neologismos literarios, este objetivo adquiere una nueva dimensión, ya que se requiere que se cree vocabulario prácticamente desde cero para materializar en un nuevo sistema lingüístico las realidades compuestas por los autores.

A la hora de traducir este tipo de términos, una de las prioridades es su «denominación de una forma clara y distinta en la lengua a la que se exporta» (Gallardo, Mayoral & Kelly, 1992, p. 186). Por tanto, la claridad y la distinción del resto de vocabulario existente en un idioma o en una obra en concreto son los factores que deben primar al confeccionar un neologismo literario.

El calco y el préstamo son los procedimientos más usados para confeccionar neologismos en un nuevo idioma en contextos generalistas (Álvarez Borge, 2013), pero en el caso de los neologismos literarios vemos que la composición y la derivación son más frecuentes. Los profesionales tendrán que tener en cuenta las normas gramaticales del español relativas a la construcción de palabras con estos mecanismos para diseñar vocablos funcionales (Verdegal, 2003).

Asimismo, Joan Verdegal (2005) distingue entre aquellos neologismos que ya lo son en la lengua de origen o si solo lo serán tras su traducción a una lengua en la que no existía con anterioridad un vocablo específico.

En lo referente a los neologismos literarios (como los de 1984), todos pertenecen al primer campo, ya que son neologismos tanto en la lengua de partida como en la de llegada después de que los traductores hayan confeccionado un contenedor para el concepto que representan.

Esto aumenta la importancia de crear términos efectivos en el nuevo idioma, pues de lo contrario no se cumplirá uno de los objetivos elementales del autor de cualquier escrito de esta índole.

Peter Newmark destaca que, especialmente en el lenguaje político, abundan los neologismos que se encuentran anclados a un determinado contexto y momento histórico. Si no se dispone de los datos coyunturales necesarios para su descodificación, (...) *in translation, the meaning has to be spelt out* (1991, p. 74).

En la dimensión específica en la que nos encontramos, la estrategia de la descripción del contenido de un neologismo resultaría inadecuada. Su valor artístico reside en la construcción de significantes innovadores que permitan a los lectores inferir un significado también original por medio de sus componentes léxicos. Esta función debe ser mantenida en el caso de los neologismos literarios para no

obstaculizar el disfrute de una obra.

Existe una dificultad añadida a la hora de traducir neologismos literarios: muchos de ellos han sido concebidos para existir únicamente en la obra en la que se localizan sin que aparezcan comúnmente nexos de intertextualidad con otros escritos del mismo o de otros autores.

Esto ocasiona que la información de la que disponen los traductores para comprender una creación delimitada se circunscribe a los datos que aporta el autor dentro de la creación que se va a traducir, hecho que puede convertirse en un obstáculo para trasladar eficazmente un concepto (Szymyślik, 2015).

GEORGE ORWELL Y 1984

George Orwell (pseudónimo de Eric Arthur Blair) nació en el año 1903 en la India, tras lo que su familia se trasladó a Inglaterra. Realizó numerosos viajes por todo el mundo y se involucró personalmente en diversos conflictos bélicos, tales como la Guerra Civil Española o la Segunda Guerra Mundial (Orwell, 2000).

Tras la publicación de *Rebelión en la Granja* en 1945 y de *1984* en 1949 consiguió una gran notoriedad internacional, esta última escrita mientras sufría una grave enfermedad que se cobraría su vida un año después de su publicación. No obstante, el propio Orwell dijo que después de estas dos obras ya no tenía nada más que escribir (Agathocleous, 2000).

Su fama alcanzó niveles igualados por pocos escritores del siglo pasado, pues Orwell llegó a convertirse en una especie de fenómeno cultural y a su persona se han dedicado numerosas biografías, docenas de estudios académicos y cientos de ensayos y artículos científicos (Rodden, 2007).

En su producción literaria destacan además obras como *Homage to Catalonia*, *Down and Out in Paris and London* o *Coming up for Air*. De acuerdo con Saunders (2013, p. 7), Orwell fue (...) *an acute political observer ad formidable satirist*, por lo que su visión de los distintos conflictos en los que se vio envuelto y que plasmó en sus obras gozaban de una exhaustividad notable, acompañada de una mordaz crítica. No obstante, también se aseveró que sus obras delataban una falta de profundidad en su pensamiento político y una comprensión escasa de la naturaleza del sistema capitalista (Ingle, 1993).

Mediante su perspicacia retrató con gran fidelidad la crisis de los años treinta y

vaticinó que el miedo y la histeria de determinadas sociedades europeas podrían causar que sucumbieran al fascismo y el derrumbe moral (Rahman, 2002).

Sin embargo, *1984* constituyó el hito más importante de su carrera y le ha perpetuado como uno de los escritores más influyentes del siglo XX.

Esta novela relata la vida de Winston Smith, quien vive en una realidad alternativa en la que los sistemas totalitarios dominan las sociedades del planeta y a través de quien los lectores descubren lo que significa combatir un sistema de este tipo mediante los actos de rebeldía del protagonista.

La potencia sugestiva de esta obra ha provocado incluso la aparición del adjetivo «orwelliano» y el propio número «1984» se ha convertido en un símbolo de pavor universal (Bloom, 2009).

Como afirma John Rodden, la novela se ha filtrado al inconsciente colectivo y consigue inspirar sentimientos negativos en personas que ni siquiera han llegado a leer ninguna de las obras de Orwell o que ni siquiera sepan que existe un libro titulado *1984*, convirtiéndose de esta manera en un cliché cultural (2001).

Asimismo, la gran complejidad lingüística y su profundidad conceptual hacen que sea un ejemplo perfecto para utilizarla como base para realizar estudios contrastivos de traducción, como el que aquí nos ocupa.

METODOLOGÍA

El análisis de esta obra (enfocado a la selección y al examen de neologismos literarios) se ha llevado a cabo aplicando el método del estudio contrastivo de traducciones.

Este tipo de evaluación permite ampliar el material teórico tanto de los Estudios de Traducción como de los Estudios Literarios, pues, como afirman José Lambert y Hendrik Van Gorp, el análisis contrastivo (...) *provides an important key to our understanding of literary interference and historical poetics* (Citado en Hermans, 1985, p. 52).

Esta clase de indagación traductiva permite a los investigadores «(...) confrontar la cultura literaria en la que el autor gestó su obra y la cultura literaria en la que las traducciones de la obra son recibidas» (Schnell & Rodríguez, 2009, p. 278).

Así que, al margen de los resultados concretos que un análisis de esta clase

puede arrojar, se desempeña una contraposición intercultural de productos literarios, durante la cual se advierten los numerosos factores que influyen en la toma de decisiones tanto de los traductores como de los autores de los textos.

Así se aprende a no centrarse únicamente en cuestiones meramente lingüísticas para realizar una traducción literaria, pues «el lenguaje no es la única herramienta de la que se valen los creadores para erigir sus textos» (Valero Garcés, 1995, p. 24-26), pues muchas veces la literatura emplea procedimientos sensoriales para transmitir información no codificada mediante palabras y solo identificable a través de canales pragmáticos.

Esto permite a los investigadores y a los traductores que se valen de las conclusiones de sus trabajos observar las posibilidades que existen para solventar cuestiones traslativas particulares y diseñar un repertorio de estrategias basadas en contextos específicos que podrán aplicar a sus encargos futuros.

Esta modalidad de observación traductológica ha sido comentada por académicos como Gideon Toury, quien aseveró que debe centrarse en la disección de categorías de estudio delimitadas para disponer de cimientos teóricos sobre los que extraer conclusiones (1980).

Por añadidura, Carmen Valero Garcés explica que para desarrollar estudios de esta índole «es necesario aislar determinadas porciones mínimas de contenido para su procesamiento intelectual (...)» (2007, p. 129).

En el presente trabajo, estas «porciones mínimas» o translemas, descritos por Santoyo como «la unidad mínima de equivalencia interlingüística» (1983), son los neologismos literarios que utilizó George Orwell para redactar *1984*.

En lo referente a la metodología empleada, para extraer los diferentes ejemplos incluidos en este trabajo se ha realizado un vaciado integral del texto original y de los textos traducidos para identificar los neologismos literarios que aparecen en ellos.

Posteriormente, se han seleccionado los que resultaban interesantes para un estudio de este tipo y se ha extraído el contexto en el que se encontraban tanto en el texto de origen como en los textos meta. En caso de que en estos pasajes no se expliquen las características de un neologismo en concreto, se procede a su aclaración.

A continuación, se desempeñó el estudio traductológico, centrando la atención en las técnicas que emplearon los traductores para confeccionar el nuevo equivalente. Por último, se extrajeron conclusiones acerca de la funcionalidad de las nuevas manifestaciones de los conceptos ideados por el autor de la novela.

Los extractos de origen y de llegada están acompañados de un código que permite su distinción (TO, TM) y su localización en los diferentes escritos al mostrar la página de la que proceden separada por un guion: TM-34, por ejemplo.

ANÁLISIS DE 1984 DE GEORGE ORWELL

INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA OBRA

A continuación se incluye el estudio de las divergentes clases de neologismos utilizados por George Orwell para componer la realidad imaginaria de *1984*.

El escrito original que se ha utilizado es *1984*, publicado por la editorial Penguin en el año 2000, y los textos meta proceden de las editoriales Austral (publicado en 2009 y realizado por Rafael Vázquez Zamora) y Penguin Random House Grupo Editorial (presentado en 2013 y traducido por Miguel Temprano García).

Los textos meta utilizados han sido seleccionados a causa de la distancia que existe entre las opciones presentadas por los traductores para plasmar las realidades ficticias ideadas por este autor en la lengua española, lo que permite ver más ampliamente las posibilidades que existen de trasladar un mismo término interlingüísticamente.

La bibliografía de ambos traductores muestra que han realizado múltiples trabajos en los campos de la traducción literaria y editorial. Rafael Vázquez Zamora ha traducido obras como *Flush* de Virginia Woolf, *Las memorias de Mosby y otros relatos* de Saul Bellow, *Freya, la de las Siete Islas* de Joseph Conrad o *La mujer secreta* de Victoria Holt. Miguel Temprano García, por su parte, ha trasladado al español escritos como *El corazón de las tinieblas* de Joseph Conrad, *Redburn: su primer viaje* de Herman Melville, *La tierra purpúrea* de William Henry Hudson o *Dobles fondos* de Wyndham Lewis (UNESCO 2017).

ANÁLISIS DE LA OBRA

A continuación, se procede a presentar el estudio de los neologismos empleados en *1984* de George Orwell.

El primer ejemplo se localiza en las páginas siguientes:

TO-3: It was no use trying the lift. Even at the best of times it was seldom

working, and at present the electric current was cut off during daylight hours. It was part of the economy drive in preparation for Hate Week.

TM1-65: «Era inútil intentar subir en el ascensor. No funcionaba con frecuencia y en esta época la corriente se cortaba durante las horas del día. Esto era parte de las restricciones con que se preparaba la Semana del Odio».

TM2-11: «Era inútil tratar de coger el ascensor. Raras veces funcionaba y en esos días cortaban la corriente eléctrica durante las horas diurnas. Era parte del impulso del ahorro en preparación para la Semana del Odio».

En esta oración encontramos la construcción neológica Hate Week, uno de los componentes culturales diseñados por Orwell para exponer festividades propias del mundo que describe, relacionadas con el belicismo y la intolerancia hacia los enemigos del estado de Oceanía en el que vive Winston Smith.

Observamos que, en ambos textos meta, los traductores han empleado el equivalente «Semana del Odio», traducción que traslada adecuadamente a la lengua de llegada toda la carga conceptual original y mantiene las peculiaridades tipográficas que Orwell atribuyó a esta realidad ficticia.

La perpetuación de la tipografía utilizada por los autores originariamente resulta básica desde el prisma pragmático. Permite a los lectores detectar la importancia de una denominación específica para la narración en su conjunto y permite descifrar información que no se ha podido codificar lingüísticamente y que se ha trasladado mediante implicaturas.

El ejemplo siguiente se encuentra en los pasajes recogidos a continuación:

TO-4: *Winston turned a switch and the voice sank somewhat, though the words were still distinguishable. The instrument (the telescreen, it was called) could be dimmed, but there was no way of shutting it off completely.*

TM1-66: «Winston hizo funcionar su regulador y la voz disminuyó de volumen aunque las palabras seguían distinguiéndose. El instrumento (llamado *telepantalla*) podía ser amortiguado, pero no había manera de cerrarlo del todo».

TM2-11: «Winston encendió una luz y el volumen de la voz disminuyó un poco, aunque las palabras siguieron siendo comprensibles. El instrumento (la "telepantalla", lo llamaban) podía atenuarse, pero no había manera de apagarlo

del todo».

Aquí vemos el elemento neológico telescreen, la base de la vigilancia omnipresente que caracteriza la distopía concebida por este autor, la cual consiste en un dispositivo instalado en todos los hogares de este Estado que sirve tanto de receptor como de emisor de información de audio y de vídeo.

Ambos profesionales han elegido el equivalente «telepantalla» para materializar este concepto novedoso, que traslada a la lengua española la totalidad de los datos que contiene en el idioma original y constituye un neologismo correctamente construido en la lengua de destino, pues el prefijo tele- ha sido apropiadamente empleado.

Resulta notable que ambos traductores hayan empleado mecanismos tipográficos para mostrar a los lectores que se trata de un término innovador (la cursiva en el TM1 y guiones en el TM2).

A pesar de que esta es una estrategia que, como veremos más adelante, Orwell empleó también con algunas de sus creaciones lingüísticas, resulta innecesaria en español en este pasaje, dado que el exotismo que muestra la *lexía* por sí sola debido a su configuración morfológica permite detectar su naturaleza especial.

Esto podría considerarse una amplificación, de acuerdo con la categorización de técnicas de traducción de Hurtado Albir (2004), al mostrar contenido que no aparece en el texto original y que ha sido incorporado sin necesidad a los textos de llegada.

El tercer ejemplo aparece en estos fragmentos:

TO-4: There was one on the house-front immediately opposite. BIG BROTHER IS WATCHING YOU, the caption said, while the dark eyes looked deep into Winston's own.

TM1-66: «En la casa de enfrente había uno de esos cartelones. EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decían las grandes letras, mientras los sombríos ojos miraban fijamente a los de Winston».

TM2-11: «Había uno en la casa de enfrente. "El Hermano Mayor vela por ti", decía el eslogan mientras los ojos oscuros miraban directamente a los de Winston».

En este caso se trata de un término conocido popularmente, *Big Brother*, el imperecedero líder del partido que gobierna el mundo de Winston Smith, el cual se ha filtrado hasta prácticamente todos los estratos de la cultura popular de la época actual y que se ha convertido en el arquetipo de una omniabarcante vigilancia gubernamental.

En este caso, las opciones aplicadas por los traductores son completamente divergentes:

Vemos que, en el TM1, Vázquez Zamora lo ha transferido al español como «Gran Hermano» y que el traductor ha mantenido la mayúscula en la sección en la que está incluido este componente léxico («EL GRAN HERMANO TE VIGILA»).

Por el contrario, el Temprano García ha decidido transferir de una manera diferente este término, puesto que ha empleado el equivalente «Hermano Mayor».

Desde el punto de vista traductológico y lingüístico, esta alternativa para *Big Brother* es completamente eficaz. No obstante, dada la relevancia y la inserción de esta novela de Orwell, el equivalente español «Gran Hermano» es ampliamente conocido en dispares contextos culturales y se ha cristalizado en el imaginario colectivo, por lo que resultaría pertinente emplearlo para extender la familiaridad que los lectores puedan tener con esta denominación.

Además, en el TM2 no se ha mantenido la mayúscula que aplicó Orwell al fragmento *BIG BROTHER WATCHES YOU*, lo que disminuye su fuerza pragmática.

Por añadidura, es muy interesante ver la interpretación que han realizado ambos traductores de la frase *BIG BROTHER WATCHES YOU*: en el TM1 vemos que Vázquez Zamora ha optado por utilizar el verbo «vigilar», mientras que el TM2 Temprano García utiliza «velar».

El propio Orwell, a través de la selección léxica que vemos en este pasaje, nos indica que el papel del *Big Brother* en esta historia es más bien negativo, pues en el fragmento (...) while the dark eyes looked deep into Winston's own, por medio de adjetivos como *dark* o de construcciones como (...) *looked deep into Winston's own*, nos insinúa que esta figura es en realidad temible.

Newmark explica que (...) *syntax, word-order, rhythm, sound, all have semantic values* (1981, p. 12). Por tanto, esta variación del tono, que en el TM1 es amenazador y en el TM2 más amable, puede provocar interpretaciones diferentes por parte de los lectores de esta obra, condicionando su visión del mundo que describió el autor en su

totalidad. Debe llevarse a cabo un proceso de reflexión profundo acerca de todas las decisiones tomadas durante la traslación para asegurarse de atrapar íntegramente el sentido de un pasaje.

El vocabulario empleado en una obra debe ser escogido de manera cuidadosa, porque cada una atribuye funciones específicas a los datos mostrados y aquellos ocultos de cara a conformar una atmósfera concreta en la que los lectores se puedan sumergir. Este factor, si no se reproduce completamente en el nuevo contexto lingüístico, impedirá el disfrute total de una creación literaria (Szymyślik, 2016).

El cuarto ejemplo elegido reza así:

TO-4: *Down at street level another poster, torn at one corner, flapped fitfully in the wind, alternately covering and uncovering the single word INGSOC.*

TM1-66: «En la calle, en línea vertical con aquel, había otro cartel roto por un pico, que flameaba espasmódicamente azotado por el viento, descubriendo y cubriendo alternativamente una sola palabra: INGSOC».

TM2-12: «En la calle, otro cartel rasgado por una esquina aleteaba al viento, cubriendo y descubriendo alternativamente la palabra “Socing”».

Se trata del acrónimo *INGSOC*, un compuesto formado por las palabras *English* y *Socialism* que representa la denominación oficial del sistema político imperante en la región del mundo que describe Orwell.

Es notable que el acortamiento de la palabra *English* haya adoptado la forma *Ing-*, comenzando con una *-i* latina. Este hecho concuerda con la simplicidad que de acuerdo con el relato del autor requería el *Newspeak*, la nueva lengua oficial, para ser asimilada fácil y rápidamente.

Al mismo tiempo, dificultaba el empleo creativo de esta por parte de los habitantes de este Estado ficticio, pues reducía el lenguaje a la transmisión y a la recepción de mensajes oficiales, un ejemplo notable de las reflexiones de Orwell que realizan incursiones en el terreno de la lingüística.

En el caso de la opción mostrada en el TM1 se observa que el profesional encargado de su traslación ha mantenido intacto este componente en la lengua meta, el cual conserva el orden de los elementos lingüísticos de la denominación inglesa.

Temprano García incorpora la propuesta «“Socing”», que altera el orden de los componentes originales para que concuerden con las reglas gramaticales españolas de

la versión no acortada del neologismo, que en este caso sería «Socialismo Inglés» y que es perfectamente eficiente, aunque no se mantenga la mayúscula primigenia y se añadan guiones al término.

El siguiente ejemplo analizado se encuentra en este fragmento:

TO-4: *It was the police patrol, snooping into people's windows. The patrols did not matter, however. Only the Thought Police mattered.*

TM1-66: «Era de la patrulla de policía encargada de vigilar a la gente a través de los balcones y ventanas. Sin embargo, las patrullas eran lo de menos. Lo que importaba verdaderamente era la Policía del Pensamiento».

TM2-12: «Era la patrulla de la policía que se asomaba a las ventanas de la gente. No obstante, lo malo no eran las patrullas, sino la Policía del Pensamiento».

Nos referimos a *Thought Police*, otro de los pilares del control total impuesto por las instancias estatales sobre la población en la novela estudiada, el cual velaba por el mantenimiento de la ortodoxia ideológica.

Tanto el traductor del TM1 como el del TM2 han utilizado la opción «Policía del Pensamiento», que posee y muestra a los lectores todos los datos que posee este neologismo en el idioma original de forma fiel.

Se detecta que se ha mantenido la mayúscula en ambas voces incluidas en esta designación en las dos traducciones, lo que contribuye a transferir la altisonancia que Orwell le otorgó a su sustantivo compuesto a la lengua española.

En este pasaje aparecen más ejemplos relevantes:

TO-6: *The Ministry of Truth, which concerned itself with news, entertainment, education and the fine arts. The Ministry of Peace, which concerned itself with war. The Ministry of Love, which maintained law and order. And the Ministry of Plenty, which was responsible for economic affairs. Their names, in Newspeak: Minitrue, Minipax, Miniluv and Miniplenty.*

TM1-68: «El Ministerio de la Verdad, que se dedicaba a las noticias, a los espectáculos, la educación y las bellas artes. El Ministerio de la Paz, para los asuntos de guerra. El Ministerio del Amor, encargado de mantener la ley y el

orden. Y el Ministerio de la Abundancia, al que correspondían los asuntos económicos. Sus nombres, en neolengua: *Miniser, Minpax, Minimor y Minidancia*».

TM2-13: «El Ministerio de la Verdad, que se ocupaba de las noticias, los espectáculos, la educación y las bellas artes. El Ministerio de la Paz, encargado de los asuntos relativos a la guerra. El Ministerio del Amor, que se ocupaba de mantener la ley y el orden. Y el Ministerio de la Abundancia, que era responsable de los asuntos económicos. Sus nombres, en nuevalengua, eran: Miniver, Minipax, Minimor y Minidancia».

Aquí encontramos los nombres oficiales de los ministerios ficticios que ideó Orwell para estructurar su realidad personal y que constituyen los cimientos de la sociedad de 1984: *Ministry of Truth, Ministry of Peace, Ministry of Love, Ministry of Plenty*. Estas denominaciones indicaban de forma sugestiva las funciones de cada institución, expresadas de forma amable para que la población de la novela no se alarmara y realizara asociaciones lingüísticas positivas.

Estos neologismos no presentaban problemas desde el prisma lingüístico para su traslación a la lengua de destino y ambos traductores han usado los mismos equivalentes para ellos y han mantenido la mayúscula para trasladar la importancia conceptual de la que gozan en el escrito: «Ministerio de la Verdad», «Ministerio de la Paz», «Ministerio del Amor» y «Ministerio de la Abundancia».

La situación es diferente cuando nos centramos en la forma que adoptan estos títulos en *Newspeak*, puesto que cada traductor ha construido opciones disímiles en algunos casos.

La configuración original de estos términos (*Minitrue, Minipax, Miniluv y Miniplenty*) derivan del uso del prefijo *Mini-* (acortamiento de *Ministry*) y una representación sucinta del segundo componente.

En el TM1 se han plasmado los equivalentes «Miniser», «Minpax», «Minimor» y «Minidancia», todos ellos destacados innecesariamente mediante la cursiva, rasgo inexistente en el texto original.

El primero de ellos, «Miniser», conformaría una unión de «ministerio» y «verdad», aunque se ha utilizado el sufijo «-ser» para designar el segundo componente en vez de «-ver», lo que probablemente se deba a un error de redacción. El segundo de ellos, «Minpax», ha mimetizado la construcción original, pero se ha

usado el prefijo «Min-» y no «Mini-» como ocurre en el original, lo que, no obstante, no impide la comprensión correcta de este neologismo traducido.

Los dos restantes, «*Minimor*» y «*Minidancia*», se han construido eficazmente empleando el prefijo «Mini-» y los acortamientos de «amor» y «abundancia».

En el TM2 se han usado los equivalentes «*Miniver*», «*Minipax*», «*Minimor*» y «*Minidancia*», sin ninguna clase de resalte tipográfico adicional.

«*Miniver*» ha sido construido correctamente usando los componentes traducidos de la denominación original y aquí no se incurre en el error que aparece en el TM1. «*Minipax*» ha sido trasladado directamente desde el texto original, pues no requiere de ninguna manipulación para que los receptores puedan entender esta nueva denominación en el contexto de llegada.

Los dos últimos, «*Minimor*» y «*Minidancia*», son iguales a los utilizados en el TM1 y son también eficaces para que los lectores comprendan la carga de significado de estos términos neológicos.

Por añadidura, aquí vemos una alusión directa en el original al neologismo *Newspeak*. En el TM1 observamos que se ha escogido el equivalente «neolengua», añadiendo un prefijo latino a la denominación, mientras que en el TM2 se ha empleado «nuevalengua», utilizando el prefijo español.

Ambas opciones son igualmente válidas y conforman neologismos eficientes en el nuevo contexto lingüístico y mantienen el matiz innovador del término original de Orwell.

Proseguimos con la indagación de más ejemplos:

TO-9: *(...) because of a feeling that the beautiful creamy paper deserved to be written on with a real nib instead of being scratched with an ink-pencil. Actually he was not used to writing by hand. Apart from very short notes, it was usual to dictate everything into the speakwrite, which was of course impossible for his present purpose.*

TM1-71: «(...) porque tenía la sensación de que el bello papel cremoso merecía una pluma de verdad en vez de ser rascado con un lápiz tinta. Pero lo malo era que no estaba acostumbrado a escribir a mano. Aparte de las notas muy

breves, lo corriente era dictárselo todo al *hablescribe*, totalmente inadecuado para las circunstancias actuales».

TM2-15: «(...) tenía la sensación de que el precioso papel de color crema merecía que escribieran en él con una pluma de verdad en lugar de garabatear con un tinalápiz. De hecho, no estaba habituado a escribir a mano. Aparte de notas muy breves, lo normal era dictarlo todo en el “hablascribe”, lo cual evidentemente era imposible en este caso».

Aquí vemos la creación por George Orwell de neologismos científico-técnicos, pues encontramos las palabras *ink-pencil* y *speakwrite*, correspondientes a dos artilugios de tecnología punta para la sociedad de 1984.

Los traductores han diseñado contenedores léxicos divergentes para estos conceptos innovadores: en el caso de *ink-pencil*, en el TM1 aparece la opción «lápiz tinta» y en el TM2 «tinalápiz».

El primer equivalente transfunde los componentes originales invirtiendo el orden, sin ninguna clase de ligazón, ya que se ha omitido el guion originario. Esta propuesta puede resultar un tanto confusa para los receptores al no comprender que ambas palabras van asociadas a la misma realidad y puede dificultar la intelección completa de esta creación.

La opción del TM2, «tinalápiz», comprende ambos componentes originales y los une para formar un neologismo, por lo que es totalmente adecuado para un contexto literario como en el que nos encontramos.

Para *speakwrite*, los traductores han utilizado los términos «*hablescribe*» y «*hablascribe*». Ambos han optado por fusionar los sustantivos que construyen el original de la misma forma, aunque varían en el caso de la traslación de *speak-*: el TM1 muestra que se ha elegido «*hable-*» en lugar de «*habla-*», como se ha hecho en el TM2, que resulta más natural al unirse a «*-scribe*», aunque las dos opciones son efectivas.

Sin embargo, en el TM1 se ha empleado la cursiva para destacar el carácter novedoso de este término neológico, algo innecesario debido a la naturaleza lingüística especial de esta lexía ficticia.

Para concluir, recogemos uno de los neologismos clave del ficticio control que se ejerce sobre la población en la obra de Orwell:

TO-9/10: *His mind hovered for a moment round the doubtful date on the page and then fetched up with a bump against the Newspeak word doublethink.*

TM1-71: «Su mente se posó durante unos momentos en la fecha que había escrito a la cabecera y luego se le presentó, sobresaltándose terriblemente, la palabra neolingüística *doblepensar*».

TM2-15/16: «Su imaginación se detuvo un momento en la dudosa fecha de la página y cayó con un sobresalto en la palabra en nuevalengua “doblepiensa”».

Este concepto neológico representa la necesidad por parte de las autoridades del mundo de Orwell de inducir un estado de ambivalencia intelectual en la mente de sus ciudadanos para aumentar el control que ejercen sobre ellos, haciéndolos incapaces de elaborar ideas complejas debido al ejercicio del *doublethink*.

En ambos textos meta, los traductores han usado una estrategia similar para trasladar este término. Vemos los equivalentes «doblepensar» y «doblepiensa», en los que se ha aplicado el prefijo original *double-* y se ha unido directamente al segundo componente, el verbo *to think*, aunque se ha empleado el infinitivo en el TM1 y la tercera persona del presente de indicativo en el TM2. Las dos alternativas son adecuadas y transfieren el público de llegada la información completa que incorporó el autor a su neologismo.

En este supuesto, debido a que Orwell sí ha aplicado un resalte tipográfico a este término para enfatizar su relevancia, es procedente que los traductores hayan empleado tanto la cursiva en el TM1 como el guion en el TM2 para potenciar su importancia en el nuevo contexto lingüístico.

Como detalle añadido, Vázquez Zamora en el TM1 ha creado un adjetivo neológico en «palabra neolingüística», refiriéndose al uso de *Newspeak* en el original, el cual resulta totalmente procedente y añade un matiz complejo al vocabulario novedoso de esta traducción.

CONCLUSIONES

Este análisis demuestra que la obra *1984* de George Orwell representa una composición multidimensional que se erige en una de las grandes creaciones de la

literatura del siglo XX gracias a la profunda reflexión que realiza acerca de la posible evolución de los Estados organizados del mundo en el futuro.

El empleo profuso de neologismos por el autor añade un estrato adicional de complejidad a este escrito y, desde el prisma traductivo, constituye una dificultad importante para comprender y para trasladar este texto a los nuevos receptores.

Durante el estudio podemos ver que los traductores realizan el esfuerzo de intelección de las realidades personales creadas ad hoc por el autor y, posteriormente, de confeccionar nuevos términos en la lengua española sin recurrir a descriptores para explicitar su significado si no era posible construir vocablos o construcciones novedosas en la lengua de destino.

De este modo se reprodujeron los objetivos de transmisión de exotismo a los receptores y los profesionales atendieron en la mayoría de casos no solo a su configuración morfológica, sino también a los mecanismos que utilizaba Orwell para marcar tipográficamente neologismos concretos.

En determinadas ocasiones, incluso han atribuido resaltes a términos que no habían sido modificados en la lengua original, hecho que, no obstante, no dificultaba la comprensión de ejemplos concretos.

Por tanto, concluimos que ambos profesionales han completado este encargo con un elevado grado de eficacia, ya que los lectores que accedan a sus textos podrán contemplar íntegramente la visión de la realidad ficticia que Orwell le insufló a su escrito primigenio.

1984 representa un ejemplo excelso de creación literaria y, como se ha mostrado en el análisis presentado en este estudio, también resulta un campo ideal para la llevada a cabo de indagaciones traductológicas, no solo desde la perspectiva concreta del análisis de traducción de neologismos, sino también desde un enfoque generalista y las conclusiones que se extraigan pueden tener efectos muy valiosos para la Traductología en su conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

Agathocleous, T. (2000). *Battling Big Brother*. Oxford: Oxford University Press.

Álvarez Borge, S. (2002). Los neologismos en la traducción científico-técnica. En *Actas*

- del I Congreso Internacional «El español, lengua de traducción» (pp. 156-160). Madrid: Centro Virtual Cervantes.
- Bassnett, S. (1998). Transplanting the Seed: Poetry and Translation. En S. Bassnett & A. Lefevere (Eds.), *Constructing Cultures. Essays on Literary Translation* (pp. 59-71). Clevedon: Multilingual Matters.
- Bloom, H. (Ed.) (2009). *George Orwell, Updated Edition*. Nueva York: Infobase Publishing.
- Gallardo, N., Mayoral, R. & Kelly, D. (1992). Reflexiones sobre la traducción científico-técnica. *Sendebarr*, 3, 185-191.
- Gonzalo García, C. & García Yebra, V. (Eds.). (2005). *Manual de documentación para la traducción literaria*. Madrid: Arco/Libros S. L.
- Hermans, T. (1985). *The Manipulation of Literature*. Nueva York: Routledge.
- Hurtado Albir, A. (2004). *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra.
- Ingle, S. (1993). *George Orwell: A Political Life*. Mánchester: Manchester University Press.
- Landers, C. E. (2001). *Literary Translation: A Practical Guide*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Lefevere, A. (1992/1997). *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario* (trad. María del Carmen África Vidal & Román Álvarez). Salamanca: Colegio de España.
- Newmark, P. (1981). *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamom Press.
- (1991). *About Translation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Orwell, G. (2000). *1984*. Londres: Penguin.
- (2009). *1984*. Madrid: Austral.
- (2013). *1984*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Rahman, A. (2002). *George Orwell: A Humanistic Perspective*. Nueva Delhi: Atlantic Publishers.
- Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 13 de mayo, 2017 de <http://www.rae.es/diccionario>.
- Rodden, J. (2001). *George Orwell: The Politics of Literary Reputation*. Nueva Jersey: Trasanction Publishers.
- Sánchez, M. T. (2009). *The Problems of Literary Translation: A Study of the Theory and Practice of Translation from English into Spanish*. Berna: Peter Lang.
- Santoyo, J. C. (1983, febrero). A propósito del término *translema*. Ponencia

- presentada en el I Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, Murcia, España.
- Saunders, L. (2013). *The Unsung Artistry of George Orwell*. Burlington: Ashgate Publishing.
- Schnell, B. & Rodríguez, N. (2009). Análisis contrastivo de traducciones como aproximación a la enseñanza de la traducción literaria. Reflexiones basadas en las traducciones de "La casa de los espíritus" (Isabel Allende) al alemán y al francés. *Mutatis Mutandis*, 2, 263-281.
- Szymyślik, R. (2015). La traducción de la ciencia ficción: estudio de *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury. *Skopos: Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 6, 189-203.
- (2016). H. P. Lovecraft and the Translation of Horror Literature. En M. C. Balbuena Torezano & Á. García Calderón (Eds.), *Aspects of Specialised Translation* (pp. 113-126). Tübingen: Narr/Francke/Attempto.
- Toury, G. (1980). *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- UNESCO (2017). *Index Translationum*. Recuperado el 15 de mayo, 2017 de <http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php->
- Valero Garcés, C. (1995). *Apuntes sobre traducción literaria y análisis contrastivo de textos literarios traducidos*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- (2007). *Modelo de evaluación de obras literarias traducidas*. Berlín: Peter Lang.
- Verdegal, J. (2003, Febrero 12). La traducción de neologismos. *Punto y Coma*, 83. Recuperado el 16 de mayo, 2017 de http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/83/pyc836_es.html.
- (2005). El permanente conflicto del *neotraductor*: antecedentes, riesgos y limitaciones. *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 7, 1-20.